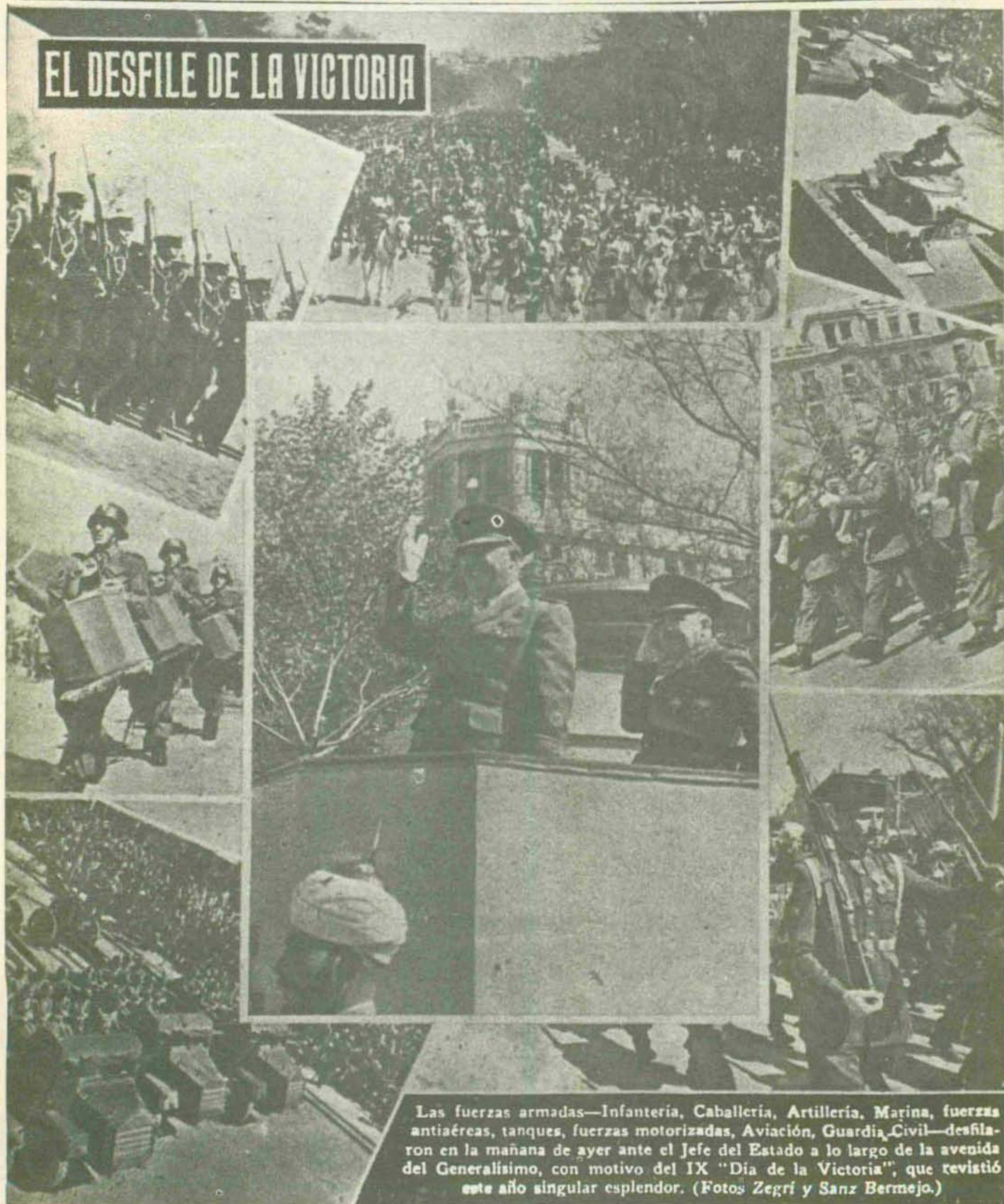


## EL DESFILE DE LA VICTORIA



Las fuerzas armadas—Infantería, Caballería, Artillería, Marina, fuerzas antiaéreas, tanques, fuerzas motorizadas, Aviación, Guardia Civil—desfilan en la mañana de ayer ante el Jefe del Estado a lo largo de la avenida del Generalísimo, con motivo del IX "Día de la Victoria", que revistió este año singular esplendor. (Fotos Zegrí y Sanz Bermejo.)

(«ABC», 2-IV-1948)



# ESPAÑA 1948

COMO don Juan de Austria en Lepanto y el príncipe de Starhemberg en Viena, Francisco Franco, al liberar a su Patria de los enemigos exteriores que, confabulados con los interiores, la oprimían, salvó también a Europa de la irrupción de bárbaras huestes anticristianas, ajenas a sus tradiciones y normas de vida. El Norte y el Occidente de Europa tardaron mucho tiempo en percibir la importancia que revestía en 1571 la batalla de Lepanto y en 1683 el sitio de Viena. Los hechos históricos no se comunicaban entonces, de país en país, con la rauda precipitación de nuestros días ni llevaban en sus lomos una carga tan promiscua de emociones y reflexiones.

Hace hoy justamente nueve años que España, entablada, desde el 18 de julio de 1936, en la heroica aventura de arrancar de sus surcos la semilla lanzada desde Rusia por el marxismo internacional, se granjeaba, con el derroche de su sangre y su peculio, la independencia nacional. Celebramos hoy una victoria que vino ensillada en luto y pobreza, pero que satisfizo todas nuestras esperanzas, todos nuestros orgullos, to-

dos nuestros afanes. Una victoria que nos resarcía también de los dolores pasados y de las angustias y estrecheces entrevistas para el futuro. Se salvó España, y nosotros fuimos los primeros que, en contacto con la realidad, nos dimos cuenta de la magnitud del peligro que la civilización de toda Europa estaba

afrontando en nuestros campos de batalla. Y así lo proclamamos entonces. Y, al mismo tiempo que nosotros, lo proclamaron también algunas voces juiciosas y videntes que salían de esas naciones occidentales que se disponen ahora a afrontar el mismo riesgo que nosotros reprimimos con las armas en la mano.

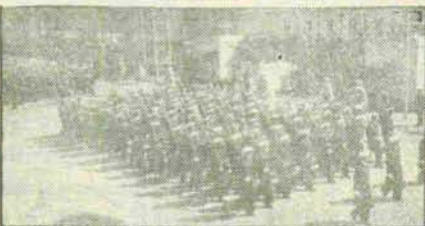
Desdenado imprudentemente por los unos, o expresa o taimadamente alentado por los otros, el peligro comunista se ha ido agudizando en los años posteriores a nuestra Victoria. Rusia ha domeñado muchas naciones, definitivamente sustraídas a la comunidad europea. Ha ensanchado sus fronteras en todos los rumbos. Tiene puesto cerco a la civilización cristiana, a la libertad del hombre, a la limpia historia de veinte siglos de esplendor de Europa. El fetiche, Lenin, dejó prescrita la táctica infalible: jugar el juego parlamentario mientras conviniera, hacer profesión de fe democrática para ganar adictos, propagar la doctrina revolucionaria con timidez y recato entre los burgueses, con furiosa intolerancia entre los revolucionarios, callar, pactar, sobornar... y preparar,

## GRANDIOSA MANIFESTACION DE FE EN FRANCO

# PUEBLO

Año 11.—Núm. 2.502.—50 céntimos Madrid, jueves 1 de abril de 1948

## MADRID EN MASA ACLAMO A SU EXCELENCIA EN EL DESFILE Y EN EL TRAYECTO A PALACIO



El desfile de la Victoria en la Plaza de Oriente, con el generalísimo en el centro, rodeado por los ministros de la Junta de Gobierno, el día 30 de marzo.

El pueblo se aglomeró en la Plaza de Oriente para vitorear al CAUDILLO "Españoles: Sólo dos palabras para agradecer vuestro entusiasmo, ese entusiasmo viril, que ceta y que vigila nuestra victoria; ¡ARRIBA ESPAÑA! ¡VIVA ESPAÑA!"

¡ABAJO EL BATALLERO DEL Volga! gritan los ex combatientes antifranquistas contra Franco, y tratan de disolver un MITIN EN NUEVA YORK.

## EL DESFILE DE LA VICTORIA EN 1948

### Instinto del pueblo madrileño

A las 10 de la mañana del día 30 de marzo se celebró en la Plaza de Oriente el desfile de la Victoria. El pueblo madrileño se aglomeró en masa para vitorear al Caudillo. El desfile comenzó a las 10.30 y terminó a las 12.30. El generalísimo, rodeado por los ministros, marchó en el centro del desfile. El pueblo gritó: "¡ARRIBA ESPAÑA! ¡VIVA ESPAÑA!"

## Ratifica la Cámara de Representantes la inclusión de España en el plan Marshall

POR 188 VOTOS CONTRA 104

Washington, 29 de marzo. La Cámara de Representantes ratificó hoy la inclusión de España en el plan Marshall.

El voto fue de 188 votos a favor y 104 en contra.

## "España fué la primera que sufrió la embestida rusa"

Comentarios prologuados al acuerdo ortodoxo de la conferencia de los cuatro grandes.

Washington, 29 de marzo. Los comentarios prologuados al acuerdo ortodoxo de la conferencia de los cuatro grandes...

## MYRON TAYLOR en Madrid

El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, llegó hoy a Madrid.

El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, llegó hoy a Madrid...

El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, llegó hoy a Madrid...

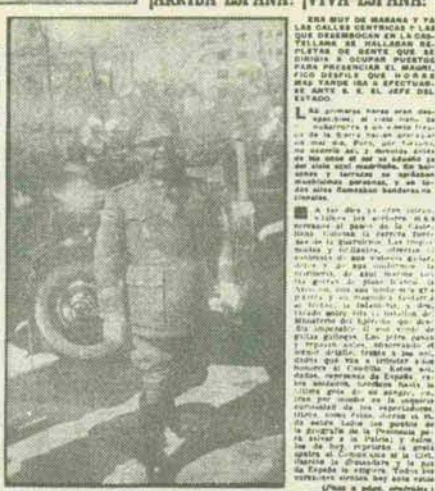
El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, llegó hoy a Madrid...

El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, llegó hoy a Madrid...

El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, llegó hoy a Madrid...

El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, llegó hoy a Madrid...

El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, llegó hoy a Madrid...



El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, con el generalísimo y los ministros de la Junta de Gobierno.



El señor Taylor, secretario general de la Organización de Estados Americanos, con el generalísimo y los ministros de la Junta de Gobierno.

En esta información gráfica reconocemos distintos aspectos del desfile militar celebrado hoy, Día de la Victoria, en el paseo de la Castellana. Vemos arriba a nuestro Caudillo en el momento de desfilarse, y en los otros fotos, dos detalles del paso de distintos contingentes por la tribuna del Generalísimo, y en el centro, el Gobierno se pone en marcha la Bandera del Jefe del Estado. (Fotos Vértigo)

(«Pueblo», 1-IV-1948)



incesantemente, infatigablemente, el «golpe de fuerza» despiadado. Esta es la táctica que ha arrastrado al mundo a la calamitosa situación de nuestros días.

La lección de España no fue aprendida. Pero la razón de España, que tardó en abrirse paso entre la maleza del politiquero fanático, empieza a ser reconocida y loada. Que teníamos razón, lo sabíamos los españoles mejor que nadie, pues se trataba de limpiar nuestra propia tierra. Pero es que, además de española, era europea nuestra razón. Y esto es lo que pedimos a la Historia. Esta es la rehabilitación histórica que se nos debe, que se nos empieza a dar ahora. Los hombres que están ejecutando en Europa el plan de dominación progresiva del marxismo se curtieron en tierra de España, al frente de las brigadas internacionales, o en la torva empresa de «liquidar» en la retaguardia a los enemigos francos o a los afines sospechosos, o muñendo voluntades deleznable o aparejando las siniestras fábricas policíacas de tortura. Los mismos hombres y los mismos procedimientos que España extirpó de su territorio se han apoderado de más de media Europa; tienen ame-

nazada a la otra media, y no desmienten la voracidad de su apetito de conquistas mundiales.

En los nueve años transcurridos desde la victoria de España sobre el marxismo imperialista, la verdad de España y de su Caudillo Francisco Franco—Caudillo invicto en la guerra, y firme y tenaz en la paz—ha tropezado en su radiación al exterior con muchos obstáculos, y el mayor de ellos la resistencia acérrima a ver claro y a comprender la realidad. No está lejano el día en que el mundo entero reconocerá plena y paladinamente esa verdad histórica. El enemigo se habrá aproximado un poco más a la fortaleza que ambiciona, y será, por lo tanto, un día atribulado para todos. «Vosotros lo habéis querido», podremos entonces decir nosotros. Y nuestra ejecutoria será limpia, porque se alza sobre el sacrificio de ese millón y medio de españoles que, muertos por su Dios y por su Patria, contuvieron, también, con ademán heroico, el avance del marxismo hacia otros caminos menos abruptos de la Europa de Occidente.

(«ABC», 1-IV-1948)

## NUESTRA POSICION

**H**ABIAMOS recogido y comentado con la absoluta serenidad objetiva de quien se limita a tomar nota de los hechos, las dos votaciones registradas en la Cámara norteamericana, a favor de la inclusión española en el plan Marshall. Hoy tenemos que recoger y comentar una nueva votación que por un curioso mecanismo, difícil de explicar desde el punto de vista democrático, destruye las anteriores. Una Comisión Intercameral, escaso grupo que representativamente es mucho menos que los núcleos de diputados que votaron a nuestro favor, vota en contra nuestra. ¡Inagotables recursos de la democracia, donde media docena de señores destruyen lo acordado entre más de 200!

Nadie podrá destruir, sin embargo, una realidad que ha quedado expuesta a todos los ojos en forma palmaria y evidente. El pueblo





norteamericano se ha manifestado a nuestro favor. Es él quien votaba a través de los representantes que había elegido, y a él ha de ir, desde luego, nuestra cordial gratitud. Está clara su voluntad y está clara también la postura de quienes, usando de poderes tan difíciles de entender democráticamente, han anulado el acuerdo de la mayoría. Allá ellos con su proceder, que en nada mengua el gran triunfo moral de España, tan espontáneamente surgido de voluntades libres y en todo ajenas a influjo alguno de nuestra parte.

En realidad, ya observaría el lector en nuestros anteriores comentarios sobre este tema que no nos dejábamos mecer por ilusión alguna. Estábamos lejos de pensar que no se presentarían obstáculos en el camino. Tenían que presentarse, porque hay, al menos, tres grupos que no dejarían de hacer cuanto a su alcance estuviese por presentarlos. Los comunistas y sus amigos y simpatizantes, de un lado; de otro, los prudentes y los tímidos de que hablábamos no más tarde que ayer; los que piensan todavía en apaciguar, como si las posiciones no estuviesen tomadas de manera definida y no fuese Berlín en estos momentos el foco de una disensión que ofrece caracteres agudos entre Rusia y las potencias que comparten con ella la administración de la ciudad.

Pero, ¿no basta acaso la oposición de los beneficiarios del plan Marshall, que piensan que cuantos más sean a disfrutar de sus beneficios menores serán los que correspondan a cada uno? Esa sencilla razón es la que daba en estos días el ministro de Asuntos Exteriores de un país nórdico para apoyar su propósito de oposición a la entrada de España en el plan Marshall. Cuantos más seamos, a menos tocaremos, es la idea. La misma idea que ha movido a otro ministro de un país occidental a preguntar si, caso de incluirse a España, se reajustarían los beneficios de modo que nadie resultara perjudicado.

# Sesión plenaria en París de "los dieciséis" del plan Marshall

HAN FIRMADO EL DENOMINADO  
CONVENIO DE RECUPERACION  
ECONOMICA EUROPEA

(«Ya», 17-IV-1948)

Comparando todos esos móviles y actitudes con los nuestros propios, tenemos que deducir un concepto que se expresa con la vieja y significativa frase española: todavía hay clases. Nosotros no hemos solicitado nuestra inclusión en el plan Marshall. Nosotros estimamos en más nuestras relaciones normales con los Estados Unidos que la participación en organizaciones que, en su concepto de colectividades complejas, comportan otros compromisos, y esto sin pensar en otra cosa que en simples compromisos económicos y no en los que España no aceptaría nunca. La justicia y los valores espirituales nos importan a los españoles bastante más que el dinero.

En definitiva, hemos de pensar que nosotros tendremos lo que merezcamos. Hoy por hoy no debemos nada a nadie y quién sabe si el precio de nuestro sacrificio no será el ganarnos nuestra paz y nuestra independencia. Y con este pensamiento y la evidente seguridad de que nuestro prestigio queda reforzado, después de las espléndidas votaciones de la Cámara norteamericana, seguimos en la misma postura que antes de ellas, afirmada y robustecida por el mismo testimonio que ellas nos han dado, aunque a fe que no necesitamos incitaciones, por mucho que las agradezcamos, para mantenernos inquebrantablemente firmes.

(«Ya», 2-IV-1948)

PELETERIA  
*Lobel*  
VELAZQUEZ, 15



# ANTE LA EVENTUALIDAD DE UNA UNIÓN FEDERAL EUROPEA

En la Conferencia últimamente clausurada en Bruselas, Francia, Gran Bretaña y el tríptico de Estados que forman el Benelux han firmado un Pacto de unión de las cinco potencias para cincuenta años. Los observadores políticos consideran este Acuerdo como el primer paso serio dado libremente por países europeos hacia ese fin —tan incierto como tentador— de la Unión Occidental.

Por Unión entienden los magnates del pensamiento europeo, no ya una red de alianzas que formen un bloque estratégico más o menos anti-comunista; ni siquiera acuerdos fronterizos que permitan a los nacionales de los países unificados cruzar las fronteras sin visar sus pasaportes; ni, yendo aún más lejos, pactos económicos que autoricen a las mercancías a cruzar las Aduanas sin más gravámenes que a los turistas. Por Unión entienden estos señores algo más fuerte, preciso y coherente. Prescindiendo de los primeros pasos, necesariamente tibios; de las primeras etapas, forzadamente amorfas, el fin que pretenden alcanzar es el de convertir a las naciones europeas «en Europa», entidad política, con Gobierno propio, Ejército propio, economía homogénea y embajadores extracontinentales.

## ¿SON REALIZABLES LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA?

En España nadie cree en tal posibilidad y muy pocos en su conveniencia. Pero, ¿creían en el siglo XI los condes de Besalú y Cerdaña —islotas perdidos en la Marca Hispánica del Imperio carolingio— en la necesidad de su absorción, por el de Barcelona, cuando de lo que siglo y pico después empezó a llamarse Cataluña no existía ni siquiera su nombre? Y los Reyes de León y Navarra —a pesar de las pretensiones hegemónicas de los primeros— y los citados condes levantinos, ¿podían

crear en España como entidad política y administrativa, con unidad de destino en lo universal? Claro es que no. Necio sería creer que los ricoshomes, o los caballeros, o los villanos de aquel tiempo luchaban con el pensamiento puesto en esta España, que, reconquistada y unida, habría de ser, cinco siglos después, cinturón del orbe, madre de civilizaciones y faro de la cristiandad.

Ellos, a pesar de sentirse en cierto modo unidos contra el Islam, no podían concebir a España tal como nosotros la entendemos, de la misma manera que a nosotros —mentalmente más capacitados— nos cuesta concebir y hasta nos repugna aceptar como posible e insisto como deseable una Unión, que no es por ahora más que una vaguedad, que puede desaparecer de nuestra vista, como una nube que aparece cuando está naciendo, sin dejar huella en el cristal del aire. Nos cuesta aceptar la idea de la unificación europea, con la pérdida consiguiente de los nacionalismos y las soberanías, ¿pero quién nos dice que se ha borrado fatalmente el ciclo que empezó con la fusión de las primeras tribus y siguió con la formación de los primeros núcleos urbanos y la unión de éstos en señoríos, condados, repúblicas o principados, y la unificación de éstos hasta poder dibujar sobre el mapa las ciudades políticas de nuestros días? Lo que no podemos hacer en ningún caso es esconder la cabeza, como el avestruz, ante una concepción nueva, de la que estamos ya a tiro de escopeta. La idea de la Unión Europea se nos viene encima a pasos agigantados y la tenemos demasiado cerca para despreciarla. La podremos aceptar o rechazar, pero ignorarla o despreciarla, nunca. Si es buena, por serlo, y si es mala, por la misma razón que tienen los investigadores para estudiar las propiedades de los bacilos portadores de epidemias.

## SILENCIO OFICIAL SOBRE SUS BASES POLITICAS

Oficialmente nada concreto se ha dicho aún —y más vale así— sobre los pilares en que se parlamentaría la Constitución política, madre de la Unión Europea. En una sesión a la que asistí en Londres, del Comité pro Federación Continental, Winston Churchill, que la presidía, pronunció un brillante y vago discurso sobre las ventajas que una tal comunidad encerraría, pero ni él ni los demás oradores se aventuraron a aludir al sistema que daría cuerpo y cohesión a la idea matriz. Y más vale así, repito, pues sería absurdo repetir, en lo político, la pelea doméstica del «Diálogo de las aceitunas», de Lope de Rueda, en que se tiran los trastos a la cabeza por el precio que se habría de poner al aceite que dieran las aceitunas de un olivo que aún no existía. Creo que fue Napoleón quien dijo que las declaraciones políticas para el futuro, si pretendían ser hábiles, debían ser largas, vagas y diversamente interpretadas.

Nada se ha dicho, pues, oficialmente acerca del sistema político, ni de la Constitución —definidora y mantenedora del sistema— que tendría la Federación Europea. Y en cualquier caso, ¿quién estaría autorizado para hacer tamaña declaración? Porque, una de dos: o la Constitución la redactan por su cuenta y riesgo un grupo de países que se constituyen en tutores de la Unión antes de que ésta nazca, o la instituyen de común acuerdo todos los países prefederados. En el primer caso, esta Constitución, redactada tan sólo por un grupo de países, tendría que ser aceptada por cuantos quisieran ingresar en ella, como los socios de un club aceptan sin derecho a modificar los preceptos establecidos por los socios fundadores. Esto en la práctica tendría un gravísimo inconveniente, y es que tal Constitución, por muy buena voluntad que tuvieran sus



redactores, miraría por encima de todo a los intereses de los países fundacionales (los que acaban de sembrar en Bruselas, pongamos por caso, la primera semilla unificadora), ignorando a las naciones extrañas a ellos. En el segundo caso, toman parte en las deliberaciones todos los países preferidos, pero como éstos no tienen aún obligaciones ni principios comunes, se correría el riesgo de convertir el período constituyente en series interminables de debates infructíferos —cadenas infinitas de Torres de Babel—, en que cada delegado hablaría un idioma político inaceptable por intraducible para los demás. No existe, pues, declaración oficial ninguna. Pero la opinión más extendida en los círculos diplomáticos europeos favorables a la unificación es la de establecer una entidad política semejante (salvo error en lo accidental) a la que expongo en las siguientes líneas.

## PROBABLE CONSTITUCION POLITICA

Formarían parte de la Unión todos los países europeos que lo desearan, con exclusión de Gran Bretaña y Rusia. La primera, por pertenecer a una comunidad de naciones (el Commonwealth británico), cuyos territorios, excepto Inglaterra, Gales y Escocia, no son europeos. La segunda, porque, a pesar de tener su capital política en Europa, pertenece geográficamente al Asia. La situación de la Gran Bretaña sería, sin embargo, peculiarísima, pero su estudio nos llevaría por distintos derroteros de los que aquí conviene seguir. Los distintos Estados federados estarían unidos por una Constitución, que, sin ser idéntica, ni muchísimo menos, a la de los Estados Unidos de América, guardaría, sin embargo, con ella algunos puntos de semejanza.

Dos aspectos para su mejor comprensión conviene distinguir: la situación de las actuales naciones europeas dentro de la Unión y el Gobierno de la Unión en sí mismo. Los distintos Estados federados (Francia, Bélgica, Austria, etc.) tendrían, al igual que hoy, sus propios Gobiernos y seguirían gover-

nándose según sus leyes, Parlamento o tradiciones, en tanto en cuanto dichas normas particulares no contradijeran las generales de la Unión. «Pero no serían Estados soberanos». Sus jefes de Estado, incluso en las Monarquías como Holanda, no ejercerían la «soberanía», sino la «jurisdicción» para gobernar y poner en ejecución las leyes en sus respectivos territorios. Cada Estado tendría su propia Policía, sus propios Tribunales, sus instituciones, escuelas, Universidades, sus impuestos y presupuestos, pero no podrían dictar leyes de tipo económico que perjudicaran la libertad de comercio de su territorio con el resto de la Unión.

El Poder central residiría en los organismos políticos (Gobierno y Parlamento) de la Unión Federal Europea. Este, que llamaremos Gran Parlamento para diferenciarlo de los pequeños Parlamentos de los distintos Estados federados, estaría integrado por un número de representantes, por cada actual nación europea, proporcional a sus habitantes. (Francia tendría, por ejemplo, más representantes que Suiza y menos que Alemania). En el Gran Parlamento o Cámara de Representantes residiría el Poder legislativo y la facultad de formar Gobierno. El Gobierno estaría asistido por tantas Secretarías Técnicas como departamentos hubiere. Las Secretarías Técnicas o ministerios estarían formadas por especialistas y peritos de todas las naciones federadas. Así, por ejemplo, el ministro de Agricultura del Gran Gobierno, fuera del origen racial o político que fuera, estaría asistido por técnicos italianos, rumanos, griegos, franceses, etc., especializados en los diversos aspectos agrícolas de sus respectivas naciones. El Parlamento y los Gobiernos durarían, salvo reelección por sufragio universal, lo que duraran los períodos marcados por la Constitución, pero las Secretarías Técnicas serían permanentes, a fin de mantener la unidad y continuidad en los distintos departamentos. El Gobierno de la Unión Federal Europea dirigiría las relaciones extracontinentales y el Ejército; unificaría el comercio y

fomentaría las obras públicas y el turismo, pero no podría forzar ni violentar la competencia de los Gobiernos menores en materia de plena autonomía de éstos, como, por ejemplo, la educación, las leyes sociales, la recaudación de impuestos interiores, etc., etc.

## PUNTO FINAL

Estas líneas no tienen otro objeto que el de la simple información. El entrar en el complejísimo estudio de los infinitos problemas, ventajas y obstáculos que una tal Federación implicaría y el calibrar hasta qué punto debemos apoyar o repudiar una idea de tales proporciones, es labor de la que el que esto firma no se siente por ahora capaz. El campo de este tema, que, aparte la posibilidad de una nueva guerra, es uno de los más trascendentales de nuestra época, queda virgen para plumas más autorizadas que la mía.

Lo que no hay duda, y debemos percatarnos de ello, empaparnos de ello —porque la verdad, aunque duela, nunca daña— es de que Europa, Occidente y todo lo que estas palabras mágicas encierran está en peligro. Y si grandes son los males, grandes también han de ser los remedios. En esta carrera desenfrenada, en busca de soluciones, la guerra pisa a Europa los talones y no hay tiempo para discutir sobre si son galgos o podencos los que la persiguen.—TORCUATO LUCA DE TENA. («ABC», 9-IV-1948)

**Rialto**

**Sin duda alguna**

Ha constituido el más sensacional acontecimiento de la cinematografía el ESTRENO de

**DON QUIJOTE DE LA MANCHA**

MARAVILLA y ORGULLO DEL SEPTIMO ARTE REALIZADA EN ESPAÑA POR ESPAÑOLES

DECLARADA DE INTERES NACIONAL TOLERADA MENORES



MANIFESTACION MADRILEÑA ANTE LA EMBAJADA ARGENTINA



Frente a la Universidad Central se organizó, en la mañana de ayer, una imponente manifestación de estudiantes y obreros madrileños, que, usando banderas españolas y argentinas y multitud de letreros ingeniosos, llegaron hasta la Embajada de la Argentina, en la plaza de Alonso Martínez. Dando vitores a Perón y a Franco, a la Argentina y a España, los manifestantes, que llenaban totalmente la plaza y calles adyacentes, obligaron al ilustre embajador de la nación hermana, doctor D. Pedro Rado, a pronunciar unas palabras de encendida alabanza al Protocolo Franco-Perón. "España y la Argentina, dijo, están fuera de las Conferencias y de las conveniencias de un mundo desquiciado." (Foto Sanz Bermejo)

(«ABC», 6-IV-1948)

# EL PROTOCOLO FRANCO-PERON

El importante documento firmado ayer en la Argentina consolida una época de efusión y compenetración entre los dos países, e inicia otra de espléndidos frutos para su presente y futuro económicos. Es un documento que la Historia juzgará como la prueba más gallarda y convincente de la unidad de propósitos —proyectados todos ellos hacia un pacífico y fructuoso florecimiento de nuestro espíritu, de

nuestra raza y de nuestra cultura— que existe entre la Argentina y España.

En virtud de este Protocolo—obra de dos estadistas, Franco y Perón, enemigos de los «castillos en el aire» y de programas utópicos o verbalistas que no respondan a realidades tangibles—, la Argentina enviará a España, en el curso de los cuatro años próximos, mercancías por 1.750 millones de pesos, equivalentes a 4.500 millones

de pesetas, y España, por su parte, se compromete a liquidar estos créditos con exportaciones de sus productos, y también, y especialmente, construyendo en sus astilleros barcos para la Argentina. Al mismo tiempo, España concederá a la República del Plata un puerto franco, que se construirá en Cádiz, para la recepción y distribución de las mercancías argentinas destinadas al comercio europeo. Tal es, en rasgos excesivamente sumarios, el contenido del Protocolo, cuyas cláusulas verá el lector en otro lugar. Su importancia para España salta a primera vista, porque aliviará notablemente las cargas y estrecheces que la paralización comercial existente hoy en todo el mundo ha impuesto a nuestra economía, y nos permitirá también desestimar las ofertas que, con finalidad política, traten de condicionar o mediatizar nuestra libre determinación.

La Argentina no ha tasado nunca, en buena moneda espiritual, su amor a España. Ha sido, en el curso de los años, tierra de promisión para muchos españoles, que allí encontraban, junto a una hospitalidad franca, un pingüe premio material para sus esfuerzos laboriosos, un hogar propio con raíces hispánicas y una vida desahogada y libre. Ha sido el portavoz que amplificaba y difundía nuestra cultura, enriqueciéndola con las aportaciones de su genio nativo.

Nuestros modismos, nuestras costumbres y muchas de las tradiciones populares españolas allí se han conservado con una especie de perenne lozanía, mientras que el tiempo y sus inevitables transformaciones marchitaban esos mismos viejos valores en el país de origen. Ahora, la Argentina nos suministra los medios indispensables que necesitamos —en la precaria situación en que se encuentra el comercio europeo— para que nuestro esfuerzo y aliento creador prosperen y lleguen a ser fecundos, como prosperaron y fructificaron, en clima y



## EL PROTOCOLO FRANCO-PERON Y LA ECONOMIA ESPAÑOLA

**E**L Protocolo Franco-Perón por una parte significa piedra de arranque de una vasta construcción de cooperación económica entre la República Argentina y España, por la otra viene a ser como la consagración de una serie de contactos económicos que debían conducir con el tiempo a los resultados que hoy tocamos.

(«Pueblo», 5-IV-1948)

circunstancias propicias, los esfuerzos de nuestros emigrantes.

El Protocolo Franco-Perón, que traerá, además, a España, la colaboración económica y financiera de muchos argentinos, es fruto de la reflexión hermanada con el sentimiento, y tanto favorece a las dos naciones como a la causa de la Hispanidad y a los vínculos indelebles que unen a España con las naciones de América.

(«ABC», 4-IV-1948)

## EL FRENTE DE LA PAZ

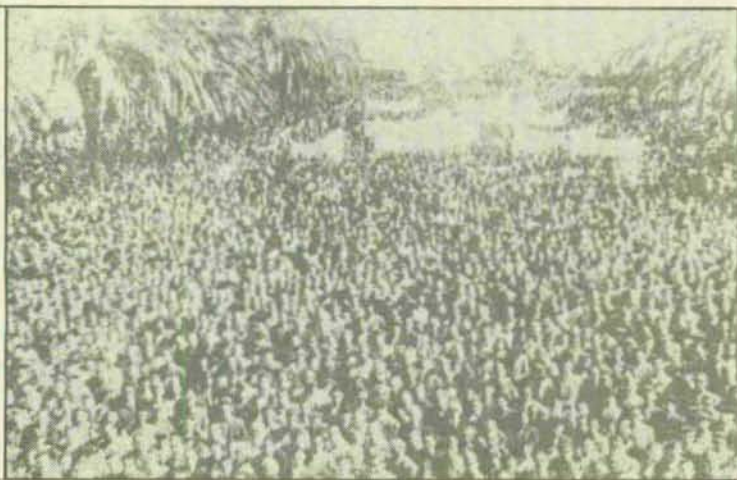
Correspondiendo ayer a la impresionante manifestación, que afluía en enormes oleadas, el embajador argentino pronunció, desde su balcón, un discurso, que merece glosa especial en cuanto subraya la inspiración pacífica y pacifista que ha guiado el «acto protocolar de familia» que los manifestantes celebraban bulliciosamente. «Estamos —dijo— fuera de las Convenciones y de las Conferencias.» El Protocolo que pasará a la Historia con los nombres de Perón y Franco, «ha sido un acto regular y normal de la política del presidente Perón». No han intervenido, en efecto, en su iniciación y feliz remate los manejos y trapos con que habitualmente miden sus fuerzas, de rival a rival, las naciones convocadas en asambleas internacionales. La buena fe y la confianza recíprocas, la lealtad en el mismo culto a la historia común, han originado este instrumento diplomático en virtud del cual España y Argentina quedan unidas en una empresa de cooperación.

Este es el «Protocolo del frente occidental de la paz», dijo luego el doctor Radio, y era natural la ilusión. La Argentina y España se han comprendido y entendido por la vía directa de la amistad. En el desconcierto actual del mundo, no alienta en ellas otra aspiración que la de

servir leal y fructíferamente a la causa de la paz, ni envidiadas ni envidiosas, sin ambiciones nocivas para sus vecinos, sin prejuicios de orden político o imperialista, sin causas injustas que sostener, ni injusticias ajenas que tolerar. El «frente occidental de la paz» sería inexpugnabile si las naciones se apretaran eficazmente, con fines de colaboración armoniosa, en una gavilla cordial y desinteresada; donde el beneficio ajeno fuese también el propio, como en una comunidad familiar. Este «frente» existe hoy en el mundo. Lo forman España y la Argentina, con la tácita aquiescencia de muchos Estados modernos y prósperos de la América hispana. Lo forman, idealmente, España y Portugal, naciones vecinas, a quienes separa más la franja fronteriza que el interés material; naciones verdaderamente hermanas y tan afanosas del bienestar común, que sólo pueden concebir la cooperación sobre la base de la paz y de la prosperidad simultánea. Otras naciones, como Irlanda, aparecen hoy generosamente vinculadas a ese ideal efectivo de paz, que

### NOTAS GRAFICAS DE ACTUALIDAD

**CADIZ.**—La manifestación popular de júbilo por la firma del protocolo Franco-Perón, que tanto ha de beneficiar al pueblo gaditano, ha revelado escarzos de verdaderos apoteosis. Toda la ciudad se iba engalanando, y los balcones del puerto, empavonados. Cádiz se levantó en el cielo, bajo la presidencia de las autoridades para testificar, por medio del gobernador civil y del alcaide de la Argonina, su gratitud a los dos Jefes de Estado. (P. Cifra)



(«Cifra», 6-IV-1948)

¡Vea Val. en MARTIN!

# 40 SOY CASADO S EÑORITA

NO ES UN EXITO MÁS!  
ES LA OPERETA CÓMICA QUE  
LEYES ESPERABA

ORIGINALIDAD!  
¡GRACIA!  
¡INSPIRACION!  
¡ALGO EXCEPCIONAL!

UN CUARTO PRESENTADO DE

**MUNOZ ROMAN y music GUERRERO**

MONIQUE THIBAUT  
OLIVIERO RODRIGUEZ  
MARQUITA DIAZ  
FRANCISCA DE MAYOR  
ISABEL PERON  
ELIZABETH LORIC WUNDE  
LEILA  
CARMEN CASARAVILLA  
SARITA  
TITO MARIANO  
YOMAR GONZALEZ



## ESPUMA DEL DÍA

Un muchacho rúa esta mañana gritando a voz en cuello:

"¡Viva la F.3! ¡Viva la F.3!"

Un venerable señor, de estatura fenomenal, le interpelló:

—Nada de gritos bélicos, camarada. Nada de V-1, ni V-3.

Lo mío, F-3, no es nada de eso señor. Lo mío son las tres F: Franco, Franqueza y Fama. Lo último sirve para ir a Buenos Aires y darle un abrazo a Perón.

...

En la manifestación brava y patriótica de hoy iba también un hombre de noble continente dando gritos: ¡Tenemos vitaminas, tenemos vitaminas!

—¿Qué quiere usted decir?—interrogó una señorita.

—Ay, señorita; no le puedo traducir este grito, porque no estamos en Praga.

...

Y otra muchacha, con dos retratos, de Perón y de Franco, en las manos, decía:

—¿Cuál de los dos es más guapo?

—Es igual, señorita—contestó un manifestante—. A ninguno de los dos puede dejarlos feos nadie. ¿Qué plan tiene usted para hoy?

—No me hable usted de planes, caballero. Soy española y no me hacen falta.

Y seguidamente cundió el "slogan" por todo Madrid: "No me hable usted de planes..."

(«Pueblo», 5-IV-1948)

no precisaría de Pactos laboriosos ni de Conferencias doctrinales para sobreponerse a las solicitudes del egoísmo y de los intereses creados. Ni la Argentina y España han necesitado conmover los cimientos de ninguna organización política internacional para concertar sus voluntades, ni Portugal y España tienen menester de ninguna intromisión para conservar y acrecentar los vigorosos vínculos de todo género que las unen por siempre y para siempre. Cuando no existen prejuicios bastardos, ni compromisos políticos que actúen al modo de la rémora, entorpeciendo la marcha hacia un fin claro de cohesión en los ideales de paz, es fácil alcanzarlos. Por eso, el ejemplo del Protocolo Franco-Perón tiene para nosotros, como para el embajador de la Argentina en España, la significación plena de un «Protocolo del frente occidental de la paz».

(«ABC», 6-IV-1948)

# CONVENIO SIN PRECEDENTES

Al firmarse ayer en Buenos Aires el Protocolo Franco-Perón, el presidente del Consejo Económico Argentino, D. Miguel Miranda, pronunció una palabras que merecen, por su excepcional significación, ser subrayadas y agradecidas en España. No es cosa habitual que una autoridad en la fría materia del debe y del haber de una gran nación, es decir, un técnico, quiebre la austeridad de sus reflexiones para desbordar su discurso por la más jugosa provincia de la afeción sentimental. Ello nos sirve de indicio cierto del clima donde se ha labrado el Protocolo. Las ventajas son recíprocas, como en todo convenio internacional, y en su negociación han depuesto los dos países toda clase de consideraciones egoístas y de especulaciones interesadas para lo futuro. Y si durante el período presidencial del general Perón la República del Plata ha firmado tratados comerciales con varios países que revisten singular trascendencia en esa obra de recuperación material de Europa, que parece, en estos años, el afán más vehemente de los estadistas de

todo el mundo, en relación con España los beneficios contractuales representan algo más, porque están fundamentados en razones, no sólo económicas, sino afectivas.

El Sr. Miranda lo ha dicho con frase rotunda e inolvidable, en un acto sencillo, que no podía tener afinidad alguna con la exuberancia retórica de unos Juegos florales o de una velada lírica de exaltación racial: «Hemos ofrecido a España, nuestra Madre Patria, cuanto teníamos, y como sólo podíamos ofrecérselo: de corazón, porque cuando tratamos con España nos domina lo afectivo y sentimental.» Nunca se ha manifestado con tanta sinceridad, en un momento tan grávido de consecuencias puramente materiales, el amor firme de la Argentina hacia España, y registramos la frase con emoción y con orgullo. Con tanta emoción como aquella otra que subraya el momento elegido, para el cual ha necesitado Argentina ser dueña enteramente de sus destinos. Porque en el valor que ese instante precisó supone y en aquella entrañable sinceridad,

## Perón agradece el cariñoso homenaje del pueblo español

«Para vos un abrazo de soldado argentino, y para todos los españoles mi corazón», dice el Presidente en un mensaje al Caudillo Franco

De toda España se han cursado telegramas de adhesión al Caudillo

HOY SE CELEBRARÁ LA FIRMA SOLEMNE DEL PROTOCOLO

(«Ya», 7-IV-1948)



España ve ahora recompensadas y aun reparadas muchas injusticias de ayer y de hoy.

En el momento en que la República del Plata llega a la plenitud de su independencia y pujanza económicas, libre de las trabas que durante muchos años le impusiera la supeditación a un capitalismo foráneo; en el momento en que la Argentina, próspera y dueña omnimoda de sus destinos económicos, pues de los políticos no dejó nunca de serlo, a los dos años escasos de la llegada del presidente Perón al Poder, el instru-

mento más importante y desinteresado que la Argentina firma con un país no americano es a nosotros, españoles, a quienes lo brinda, y el Sr. Miranda lo califica de «convenio sin precedente en la historia económica de Hispanoamérica».

Si los hechos no se alabaran por sí mismos, nos bastaría este testimonio de familiar afectuosidad para sentirnos correspondidos en nuestro inquebrantable amor hacia la América de nuestra sangre.

(«ABC», 10-IV-1948)

problema, del abastecimiento en sus diversas expresiones, desde los víveres a las materias primas para la industria. Han de completarse, pues, entre sí. Pero esto requiere saltar por encima de los viejos conceptos plutocráticos del comercio mundial y del interés y de la ganancia. Las ventajas han de ser mutuas en todo acuerdo, si éste ha de responder al imperativo de la justicia. Cabalmente es lo que, de modo totalmente nuevo, han afrontado Argentina y España. Analizado en sus cláusulas el nuevo protocolo de intercambios, da la pauta por la cual podrían otros pueblos llegar a solventar sus dificultades que les vedan, desde antiguo, salir del atasco y entrar por el camino de la plena independización.

Ese derecho de franquía que España otorga a Argentina en el puerto de Cádiz lo estimamos de máxima importancia. Efectivamente, si Hispanoamérica quiere conjurar para siempre las periódicas quiebras de su economía, necesita acercarse materialmente al único mercado que, a la vez que comprarle sus productos, puede compensarle con aquellos otros de que ella carece. Ese mercado es Europa. Ni el trigo y la carne argentina, ni las legumbres de Méjico, ni el azúcar, ni el tabaco de las Antillas —por no citar sino algu-

## ACTUALIDAD INTERNACIONAL

# COOPERACION SINCERA

Mientras dos frentes hegemónicos están alineando, o tratan de alinear, en el mundo sus opuestos intereses y apetencias, va aflorando una tercera solución, integradora y pacificadora, que, mirando con ojeada pañorámica los problemas de la actualidad, busca una salida airoso de la crisis por el único camino posible: por el de la cooperación sincera. En vez de trasnochadas actitudes de partido, una inteligente comprensión de las razones ajenas, de donde nacerá, como consecuencia, el respeto y la estima mutuos. Es la manera que caracteriza las diplomacias española y argentina. Al frente de ambos países hermanos se hallan dos hombres que aman la paz y trabajan por superar las dificultades, sin doblegarse a imposiciones forasteras ni hacer de la intriga y la roñosería armas de combate.

El nuevo protocolo Franco-Perón, firmado al filo de críticos momentos para la suerte de la común civilización cristiana, acredita que España y Argentina, en medio de la universal cerrazón

de egoísmos, suspicacias y parcialidades, han dado con la mejor fórmula de reajuste económico entre los pueblos. Las economías nacionales son hoy todas insuficientes para resolver el magno

TEATRO *Calderón*

MARTES 12, NOCHE

**ESTRENO**  
DE LA ZARZUELA  
EN TRES ACTOS  
DE  
RAFAEL DUYOS  
ARMANDO MORENO  
Y  
MAESTRO ROMO



**VOLODIA**  
TRICOLOR SINGLES DE  
**MARCOS REDONDO**

**PROYECCIONES**  
LUNES, ACONTECIMIENTO CINEMATOGRAFICO

PRIMER REESTRENO EXCLUSIVO  
DE LA SUPERPRODUCCION  
MUSICAL



**CAMINO DE SACRAMENTO**

JORGE NEGRETE  
CANTANDO A SUO CORAZON  
JORGE NEGRETE  
EN DOBLE A MUERTO CON  
PROPIO NEGRETE  
MUSICAL DOBLE POP



# LA FIRMA DEL PROTOCOLO



El embajador de España en Buenos Aires, don José María Areilza, abraza al Presidente de la República Argentina, general Perón, durante la ceremonia de la firma del Protocolo Franco-Perón. (Foto P.)

(«Pueblo», 14-IV-1948)

nas de las mercancías capitales— hallan compradores estables en la Bolsa de Nueva York. De todo eso produce abundancia la patria de Jorge Washington. Europa, en cambio, es, por su espesa demografía y estrechez de territorio, deficitaria permanente de casi todos los productos que puede exportar Iberoamérica. Y, recíprocamente, Europa posee una industria que suministrará, a cambio de aquellos artículos, sus manufacturas, sus máquinas, sus síntesis químicas.

Ahora bien, entendemos que la razón principal de que las mercaderías de Iberoamérica no hayna encontrado todavía en el viejo Continente su debida cotización, normal y duradera, radica en la distancia y la incomunicación. Se necesita un punto de concurrencia que sitúe a compradores y vendedores frente a frente y nte la mercancia. Este nexa económico puede estar localizado en un espacio geográfico que, por su condición d centro o nudo de comunicaciones, pusiese sin grandes desplazamientos el producto al alcance del consumidor. Es lo que la franquía del puerto de Cádiz va a significar para la economía argentina. Piénsese en las facilidades que ese acercamiento de las mercancías americanas a Europa dará a la transacción.

(«Ya», 4-IV-1948)

**PALACIO de PRENSA**

MANANA LUNES  
**¡ACONTECIMIENTO!**

**BARBARA STANWYCK**  
**DAVID NIVEN**  
**RICHARD CONTE**

EN LA SUPERPRODUCCION  
**ENTERPRISE**

¡SÉANTE FANATA EN LA NOVELA DE ERIC S. REMARQUE!

**REPARTO:**  
**ANDRÉ DE TOBI**

**EL Otro AMOR**

"THE OTHER LOVE"

¡Pasa mañana en estreno a sólo EL OTRO AMOR!  
Por a 10.000 en estreno a dar EL OTRO AM.

**La LATINA**

no  
estrena  
porque

**"LA BLANCA DOBLE"**

llena  
el  
teatro

**MÁS FULGOR QUE LA MÁS BELLA FLOR**

**Blancine de Oro**

¡MÁS FULGOR QUE LA MÁS BELLA FLOR!

¡MÁS FULGOR QUE LA MÁS BELLA FLOR!

¡MÁS FULGOR QUE LA MÁS BELLA FLOR!



# EL 14 DE ABRIL

La República española, precedida de la República catalana que presidía Maciá, quedó proclamada, hace hoy diecisiete años, en el Ayuntamiento de Madrid. Se distinguía de todas las Repúblicas por un fenómeno insólito: venía a gobernar a un país donde no había tradición republicana. Era una República sin republicanos. Los hombres que se constituyeron ese día en Gobierno provisional empezaron por redactar un Estatuto jurídico que prometía un respeto íntegro al orden constituido: la religión, la propiedad, la libertad individual, los derechos ciudadanos. Pero, al mismo tiempo, se echaron sobre los hombros la tarea de convertir a un republicanismo sectario a los veinticuatro millones de habitantes que tenía España entonces. Existía un precedente de mágica metamorfosis política: la revolución bolchevique de octubre de 1917. Rusia tampoco era comunista; pero Lenin y Trotsky se encargaron de convertirla al comunismo. La receta era muy sencilla y nada original. Saint Just la dejó hecha en 1794: «El fundamento de todas las nuevas instituciones es el terror».

Una República semejante no podía convertir a su doctrina a los buenos españoles ni bastaba para dar satisfacción a los que buscaban por ese camino la revolución total. Tuvo que ampararse rápidamente en el terror. El día 11 de mayo del mismo 1931 —día de la quema de conventos— quedó sellado el pacto con la revolución, y la República emprendió el rumbo natural que de consuno reclamaban estos dos requisitos ineludibles: la formación de una masa de republicanos y la lisonja a sus diversos y

montaraces pilares revolucionarios. No había pasado el primer mes de francachelas, y ya estaba sobreesida la democracia por el terror comunista.

España conoció de 1931 a 1936 el mismo proceso que han conocido luego en Europa muchas naciones democráticas. Todo Estado moderno que tolera o alienta dentro de sus propios organismos vitales el asedio perpetuo del comunismo —agazapado y sumiso mientras incuba, bajo la democracia, su propaganda o afila sus armas, y arrogante y feroz cuando llega la hora del ataque final— es un Estado torpe y desleal a su misión histórica. Lo que ocurrió en España está ocurriendo en el mundo entero. La democracia pura que, como en Checoslovaquia, permite y aun ampara, por escrúpulos doctrinales, el crecimiento del comunismo, está indefectiblemente condenada a sucumbir por la violencia. Lo ocurrido recientemente en Colombia, donde una minoría tenebrosa de comunistas ha subvertido unos días el orden social, con la tea y el revólver en la mano, es otra lección para los Estados llamados democráticos.

La República del 14 de abril abrió todas las compuertas al comunismo, y cuando algunos quisieron cerrarlas, el desbordamiento provocado por Rusia era tan arrollador que había inundado todos los órganos del Estado. Sólo quedaba un recurso: la violencia frente a la violencia, la guerra frente a la guerra, y gracias a él, y a la energía inagotable y heroica del pueblo español, pudo España sacudirse los efectos de esta fecha aciaga: 14 de abril de 1931.

## TEATROS

### Los increíbles experimentos del gran ilusionista profesor Chang



Chang llena a diario el teatro de la Zarzuela. Su elegancia, la gran riqueza de su presentación, han conquistado al público de Madrid. ¿Qué presenta este mago que a diario sorprende a todos? En primer lugar, Chang posee una experiencia de público como nadie. Chang conoce el mundo entero. Desde el remoto y misterioso Oriente hasta las nuevas civilizaciones americanas, las ha recorrido varias veces teniendo los éxitos más excepcionales. Chang es un formidable observador. Y esto ha hecho que posea como nadie el secreto del éxito y tenga refinados sus experimentos, hasta llegar a una perfecta expresión de su arte.

Chang tiene además una simpatía llena de serenidad y una fina ironía que cautiva. Sus prodigiosas manos consiguen los efectos más sorprendentes. Nadie aún ha podido explicarse cómo Chang consigue ciertos efectos a la vista del público, ni cómo pueden hacerse con tanta sencillez y limpieza ciertos trucos de su invención.

¿Qué poder de ilusión tiene Chang que a todos cautiva?

Si no ha visto usted todavía a Chang vaya al teatro de la Zarzuela, Chang, con su espectáculo «Un viaje al infierno», le transportará a un mundo desconocido de ilusión, de elegancia, de alegría, de buen humor...

(«Arriba», 2-XI-1948)

(«ABC», 14-IV-1948)

**GARMA** Compro trajes, voy domicilio, - Teléf. 21 74 76.



## INTERESANTES DECLARACIONES DEL GENERALISIMO FRANCO ACERCA DEL TRATADO DE AMISTAD HISPANO-FILIPINO

**“La exclusión de España del Plan Marshall—dijo el Jefe del Estado— representa una torpeza y una monstruosidad”**

### A JUICIO DEL CAUDILLO, EL MUNDO SE ENCUENTRA TODAVIA EN GUERRA

**“Es completamente falso—agregó—que vivan refugiados en España algunos súbditos del antiguo Eje. Para amar y servir la paz no se necesita ser miembro de la O. N. U.”**

Manila 20. El periódico *Manila Chronicle* publica ampliamente unas declaraciones hechas por S. E. el Generalísimo Franco a su director, don Vicente Arenas, que recientemente le visitó en el Palacio de El Pardo.— *Efe.*

El texto de las manifestaciones del Caudillo es el siguiente:

*Primero.*—¿Está Su Excelencia contento de la firma del Tratado hispano-filipino? ¿Qué disposiciones sobre igualdad de derechos o concesiones se tomarían respecto a los filipinos en España?

—El Tratado hispano-filipino responde a la situación de dos pueblos hijos del mismo tronco, que hacen que ni los españoles puedan ser extranjeros en Filipinas ni los filipinos en España. Y en este orden España se encuentra dispuesta a conceder a los hispanoamericanos de su mismo tronco un trato completo de igualdad y de reciprocidad. España se halla siempre dispuesta en este sentido a facilitar en cuanto esté de su mano la vida de los españoles en las naciones de entronque hispano y a los súbditos de esas naciones que se encuentren en España, pudiéndose llegar con buena voluntad a una reciprocidad de medidas sobre convalidación de títulos académicos, servicio militar, etc.

*Segundo.*—La exclusión de España del Plan Marshall, ¿qué efectos producirá en su recuperación?

—La exclusión de España del Plan Marshall, en el orden práctico para la reconstrucción y recuperación de Europa representa una

insigne torpeza, en el orden moral una monstruosidad y en cuanto a los efectos sobre recuperación española un retraso en su resurgimiento económico que exigirá a los españoles algunos mayores sacrificios y esfuerzos.

España constituye una rueda importante de la economía europea, ya que más del ochenta por ciento del intercambio de sus productos lo realiza en este área. Cuanto más se retrase su recuperación, menos exportará a Europa y, por consiguiente, menos comprará a los otros países; cuanto más se retrase el momento de su normalidad, más exigente ha de ser por necesidad en su comercio y en los tratados para los intercambios, y si a España perjudica, igualmente repercute sobre los otros países europeos.

En el orden moral, llevando España tanto tiempo de paz ininterrumpida con todos los países interesados en el Plan, habiendo sido neutral en las dos contiendas que éstos sostuvieron, después de haber recibido promesas públicas y solemnes de consideración y afecto por ellos mismos durante la guerra, e incluso de Inglaterra promesas formales de ayuda para la paz, no puede admitirse que por un sectarismo, que al mundo corresponde calificar, se le niegue a España lo que se le da pródigamente a los ex enemigos de ayer y lo que se ofreció a Rusia y sus satélites, que han llegado a constituir en esta hora los enemigos públicos de la paz.

*Tercero.*—¿Cree Su Excelencia que sobrevendrá la guerra? Y en caso afirmativo, ¿cuál es la postura de España?

—Depende de aquello a que se llame guerra, pues, a mi juicio, el mundo se encuentra todavía en guerra. Trueno el cañón en China desde hace diez años y su situación es más grave hoy que al final de la contienda mundial. ¿Quién sostiene, ayuda y mantiene esta guerra? Tabletean las ametralladoras en las montañas griegas, sus fronteras se pasan y se repasan por los guerrilleros comunistas y los pueblos huyen despavoridos ante el terror rojo. La misma mano sostiene, alienta y estimula la situación bélica. ¿Puede hablárseles a los griegos de que existe una paz? En Palestina, millares de muertos de uno y otro bando se sacrifican mensual-

Presencia de la Bicicleta BH en el mundo.

- PORTUGAL
- ITALIA
- ARGENTINA
- URUGUAY
- CHILE
- VENEZUELA
- BRASIL
- CUBA

**BEISTEGUI HERMANOS S.A. - Eibar**  
FABRICA DE ARMAS Y BICICLETAS

BARCELONA DELEGACIONES: VALENCIA



SEGUNDO PERIODO DE LA ASAMBLEA CERVANTINA  
Por BELLÓN



SEVILLA.—¡Aquí tiene su sitio de honor! ¡En la feria... del libro!

(«Pueblo», 9-IV-1948)

mente en esta guerra de razas no declarada, ante la indiferencia de los que, en aquel problema, pusieron sus manos pecadoras. Aquellos campos y aquellos lugares que tanto representan para el mundo cristiano, como cuna y testigo de nuestra redención, se bañan en sangre en una lucha feroz que, ante la inhibición del mundo, ofrece desastrosas perspectivas. Doce naciones europeas, por cuya libertad parecía haberse hecho la guerra más grande que conocieron los tiempos, yacen hoy ahorradas bajo la esclavitud y el terrorismo comunista: hogares saqueados, iglesias destruidas, millones de seres deportados, transmigración en masa de poblaciones, el espectro más terrible que una guerra puede ofrecer. Y en la propia Colombia, cuando una Conferencia pacífica de naciones pretende asegurar esta paz buscando la unidad y la comprensión entre los pueblos, otra explosión de las que España conoce perfectamente, sume a sus capitales en crímenes, saqueos, incendios y muertes, todo obediente al mismo mando y a la misma voz.

¿Puede llamarse esto paz? ¿Ha habido guerra más fructífera para el que la enciende y más desastrosa para los que la sufren? Este es el mal: el que consideremos que se está en paz y no se levante acta de que estamos en guerra.

Esto explicará al mundo la razón

de España. Por haber dominado y vencido esta clase de guerra, España hoy se encuentra en paz. No creo que quienes sacan tanto fruto de esta clase de guerras, tienen por qué encender la otra.

La postura de España en este orden es clara e independiente.

Cuarto.—¿Qué opina Su Excelencia sobre la especie que propalan en el exterior de que se han refugiado en España súbditos del antiguo Eje?

—Eso es falso completamente. En España existen muchos menos súbditos de estos países hoy que los que existieron en los tiempos de máxima normalidad. Los contados alemanes o italianos que pueda haber en España, son personas que llevan en nuestra nación veinte o treinta años, algunos nacidos aquí y dedicados a sus labores pacíficas comerciales. Muy disminuidos en su número por cuanto de él faltan aquellos hombres jóvenes que la guerra llamó y no volvieron. Esas son insidias que vierten las «radios» al servicio de Moscú o los enemigos de nuestra Patria. Usted, que ha pasado por España, podrá apreciar, por sí mismo, la ausencia absoluta de tales extranjeros. Ahora bien, nadie podrá negar a España el derecho que tiene, aunque no lo

ejerza, de dar asilo a quienes la nación tuviese por conveniente.

Quinto.—Caso de ser invitada, ¿aceptaría España ser miembro de la O.N.U.?

—Para amar y para servir la paz no se necesita ser miembro de la O.N.U. Si los demás países creen en la O.N.U., España tiene mayor derecho para repudiarla. Ni por su nacimiento, ni por su historia, ni por sus frutos puede ofrecer a España ninguna clase de perspectivas convenientes. Los pactos y convenciones que al margen de ella se realizan refrendan esta afirmación.

Sexto.—¿Quiere decirme Su Excelencia algo para el pueblo filipino?

—Con mucho gusto. España ama al pueblo filipino; no en vano hace solamente medio siglo que nuestras naciones se separaron. España ha festejado la independencia filipina como cosa propia o familiar, y el deseo de los españoles es que Filipinas alcance en esta nueva etapa de su independencia, toda la grandeza y el esplendor que los españoles anhelan para ella. Y por mi parte personal, dos generaciones de antepasados, mis padres y mis abuelos vivieron y sirvieron en ese país, lo que ha establecido vínculos de recuerdo y afecto para la nación filipina.

(«ABC», 22-IV-1948)



TEATRO de la  
**Zarzuela**

PROXIMAMENTE  
PRESENTACION DE LA NUEVA COMPANIA DRAMATICA  
DE CONRADO BLANCO  
CON EL ESTRENO DE

**Heroína  
de BETULIA**

TRAGEDIA BIBLICA. CON UN PROLOGO, DOS JORNADAS  
Y UN AMANEZER, EN VERSO. ORIGINAL DE

**MERCEDES GALISACHS DE JUNCOELLA**

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: DIEGO GALAN Y FERNANDO LARA